



February 3, 2013 Fourth Sunday of Ordinary Time

"...stand up and tell them all that I command you." Jeremiah 1:17

Dear Friends;

When the automobile was first coming into existence many thought that it could never go over thirty miles an hour. People thought that if you went over thirty mph you would pass out from the force of the speed. Eventually that was challenged and people came to realize as the old song said "It ain't necessarily so."

So often we become set in our ways. We can lash out at ideas that challenge our way of looking at ourselves and the world. Even in our faith life we more often shape God around our ideas rather than shape ourselves in the image of God.

The role of the prophet is to challenge us to see things in a new way. The prophet always unsettles us, because the prophet challenges us to change. Change means leaving our comfort zone. No one likes that. We can either respond fearfully and violently or we can begin the hard work of conversion.

Both Jeremiah and Jesus in today's readings are called to challenge the status quo of their societies. Jeremiah will challenge the rich and powerful for not living the Covenant. Covenant justice demands of them care for the least in society. Not to care for the poor will invite disaster upon the whole nation.

Jesus challenges notions of family and culture in his society. In Jesus' time it was blood relations first. Everyone else was a stranger and enemy. One never aspired to do better than one's parents. And sons did the work of their fathers. Jesus is called by God to proclaim the Good News and the reign of God. He is not a carpenter like Joseph, he is preaching. And he also proclaims that God's care reaches beyond blood ties, tribe and nation. God cares for all even non-Jews! That is not the norm. His family and friends are filled with furious rage.

Both Jeremiah and Jesus will meet strong resistance. Jeremiah will experience imprisonment. In today's Gospel passage they are so angry that they want to kill Jesus. They cannot accept the challenge. What are the prophetic challenges we might need to hear?

In an editorial in *Sojourners*, Jim Wallis challenges the NRA's bias towards unrestrained gun ownership. He says they have a faulty theology. The notion that the "only things that stops a bad guy with a gun is a good guy with a gun." This he says is not only factually flawed but morally mistaken. The scriptures teach us that the world is not full of good and bad people. We as humans are BOTH good and bad. That applies not just to humanity as a whole. Individuals have both good and bad in them. Wallis states:

When we are bad or isolated or confused or lost or deranged or unhinged—and we have the ability to get and use weapons only designed to kill large numbers of people—our society is in great danger. As we have seen again, when such destructive weapons are allowed to be used out of powerful emotion without restraint or rules, *that* is bad...When we are good we want to protect our children—not by having more guns than the bad people, but by making sure guns aren't the first thing available to people when they are being bad. Being good is protecting people and our children from guns that are outside of the control of rules, regulations and protections for the rest of us.

Sandy Hook and the gun violence on our streets call us to look at things in a new way. We like Jesus are called to recognize that all are God's children. Each of us has the ability to respond with great goodness but each of us also has demons with which we wrestle. Are we going to hear the prophet or respond with murderous rage? It's up to us.

Peace,

Fr. Ron



3 Febrero 2013 IV Domingo de Tiempo Ordinario

"...ve y diles todo lo que yo te mande." Jeremías 1:17

Queridos Amigos;

Cuando el automóvil venía recién siendo inventado muchos pensaron que nunca podría pasar más de treinta millas por hora. Pensaron que si alguien pasaba de treinta millas por hora pasaría hacia fuera de la fuerza de la velocidad. Finalmente eso fue desafiado y personas llegaron a darse cuenta como dice la vieja canción: "no es necesariamente así."

Muy a menudo nos quedamos pegados en nuestras formas de pensar. Nosotros podemos arremeter ideas que desafían nuestra manera de mirarnos a nosotros mismos y al mundo. Incluso en nuestra vida de fe que más a menudo formamos a Dios de acuerdo a nuestras ideas en lugar de formarnos nosotros mismos a la imagen de Dios.

El papel del Profeta es desafiarnos y ver las cosas de una manera nueva. El Profeta siempre nos desestabiliza, porque el Profeta nos desafía a cambiar. El cambio significa salir de nuestra zona de confort. A nadie le gusta eso. Podemos responder temerosamente y violentamente o podemos empezar el trabajo de conversión.

Ambos Jeremías y Jesús en las lecturas de hoy están llamados a desafiar el *status quo* de sus sociedades. Jeremías desafía a los ricos y poderosos por no vivir el Pacto. Las demandas de justicia del Pacto les piden que ellos cuiden a los pobres de la sociedad. No cuidar de los pobres llamará desastres en toda la nación.

Jesús desafía las nociones de familia y cultura en su sociedad. En tiempos de Jesús lo primero eran las relaciones sanguíneas. Todos los demás eran extranjeros y enemigos. Uno nunca aspiraba a ser mejor que sus padres. Y los hijos hacían el trabajo de sus padres. Jesús es llamado por Dios para proclamar la Buena Nueva y el Reino de Dios. No es un carpintero como José, él está predicando. Y él también proclama que el cuidado de Dios va más allá de la nación, tribu y lazos de sangre. ¡Dios cuida de todos incluso del no-judío! Eso no es la norma. Su familia y amigos están llenos de rabia.

Ambos Jeremías y Jesús reunirán fuerte resistencia. Jeremías experimentará la prisión. En el pasaje del Evangelio de hoy, las personas están tan enojadas que quieren lo matar Jesús. Ellos no pueden aceptar el reto. ¿Cuáles son los desafíos proféticos que necesitamos oír?

En un editorial de Sojourners, Jim Wallis desafía el sesgo de la NRA hacia la propiedad de armas sin restricciones. Dice que tienen una teología defectuosa. La idea de que el "sólo" cosas que detienen a una mala persona con un arma es una buena persona con una pistola. Esto que él dice es no sólo objetivamente erróneo pero moralmente equivocado. Las Escrituras nos enseñan que el mundo no está lleno de buenas y malas personas. Como seres humanos somos ambas: buenos y malos. Eso se aplica no sólo a toda la humanidad. Todos los individuos tienen ambos el bien y el malo en ellos. Wallis dice:

Cuando estamos mal o aislados o confundidos o perdidos o trastornados o enquiçados, y tenemos la capacidad de obtener y utilizar armas diseñadas solamente para matar a un gran número de personas, nuestra sociedad está en gran peligro. Como hemos visto otra vez, Cuando esas armas destructivas son permitidas a ser usadas llevados por emociones poderosa sin restricción o reglas, esto es malo... Cuando somos buenos queremos proteger a nuestros hijos, no para tener más armas que la gente mala, pero para asegurarse de que armas no son lo primero disponible a las personas cuando están siendo malas. Ser bueno es proteger a la gente y a nuestros hijos de armas que están fuera del control de las reglas, regulaciones y protecciones para el resto de nosotros.

Sandy Hook y la violencia armada en nuestras calles nos llaman a mirar las cosas de una manera nueva. Como Jesús estamos llamándonos a reconocer que todos somos hijos de Dios. Cada uno de nosotros tiene la capacidad para responder con gran bondad pero cada uno de nosotros también tiene demonios con los cuales luchamos. ¿Vamos a escuchar al Profeta o a responder con furia asesina? Nos Incumbe a nosotros.

Paz

Padre Ron